



MAS ACERCA DE LOS FLOKLORICOS

Un gitano razona ante nosotros por qué se apodera de los derechos de autor

—Le espera a usted un... un individuo como esos que pelan burros, pero... bien vestido. —Debe ser un folklórico. Que pase. —Es un folklórico, en efecto. —Con permiso. —Y arroja en plena habitación una colilla de puro. —Perdone. La escupidera está en ese rincón. —Usted disimule. —Ya es tarde. En fin... ¿usted desea?... Síntese. —Se repantiga en la butaca con un brazo en jarra y coloca un pie sobre el tapizado de la butaca de enfrente. —Pues... A lo que vamos—dice—. A lo del género folklórico. Ya he leído... —¡Ah, sí! Y usted, ¿es cantaor, bailar o... autor? —Yo, cantaor. —¿De esos que dicen por bulerías que son gitanos canasteros? —Hombre, sí. ¿Por qué? —Porque en casa creo que se necesitan unas cestas, y podríamos aprovechar esta ocasión... —Pero eso es sólo un decir. —¡Ah, vamos! Por darse importancia social, como si dijéramos. —No. Se trata de exaltar la raza. —Sí. Algo como lo de la sangre de faraones en la palma de la mano. —Por el estilo. —Bueno. ¡Pues al grano! Quería usted decir... —Antes de contestar, el gitano escupe por el colmillo. —En el rincón, la escupidera. —Usted disimule—se excusa de nuevo. —Haré todo lo posible—contesto. —Usted—añado—ha venido a hablar en nombre de los que cantan, pero no cobran, lo que otro ha escrito.

—No. Todo lo contrario—protesta enérgicamente—. Yo vengo a defender precisamente mi derecho a cobrar. —¡Hombre! Eso es interesante. Puede repantigarse aún más y hasta lanzar tres escupitinajos. Opine; se lo ruego. —Y el gitano opina de esta manera: —Yo canto y cobro con arreglo a un cartel. —¿Mucho? —Bastante. ¿A qué negarlo? —¿Más que Enrique Borrás?



—Yo no sé quién es ese señor. —¿Para tener automóvil? —Desde luego. El espectáculo soy yo. —Y por qué es usted el espectáculo y no el músico y el autor? —Porque yo he sido el que se ha hecho mayor reclamo. Cuando uno se gasta unos billetes en anunciar la marca de un chocolate, ¿quién cobra las ganancias de la fábrica, el de los billetes o su químico? —El de los billetes. —Pues yo soy el que ha anunciado mi chocolate. Y yo no me gasto mi dinero llamándome el jilguero andaluz, como otro se llama el archiduque de Triana, para llenarle el bolsillo luego a un músico o a uno de esos que escriben. Si escribe y gana por mi conducto, que se quede con una pequeña parte. ¡Y va da! Para mi ese señor que escribe ha trabajado cinco días. ¿Cinco días de trabajo? Pues va está bien con lo que se le dé. Porque resulta que con cinco días de trabajo saca aún mucho más en un mes que el que me lleva la contabilidad. —Y que los cómicos que usted contrata. —Más. Mucho más. Porque yo a los cómicos voy a Las Cancellas y los alquilo como el que compra patatas. Si uno se pone tonto, echo mano de otro. ¿Comprende? —Sí, señor. Usted, gitano canastero, plantea el problema con una claridad meridiana. Puede lanzar otro escupitinajo. Se lo autorizo. Luis BLAC

Corrida de toros en Manchester Dos toros siembran el pánico en la ciudad

MANCHESTER (INGLATERRA). (SERVICIO ESPECIAL DE CRONICAS EFE-UNITED PRESS. PROHIBIDA LA REPRODUCCION.)

LA ciudad y la comarca de Manchester han disfrutado durante varias horas de un espectáculo desconocido y totalmente gratuito. Han visto la emocionante lucha de varios policías con dos toros desmandados, que eludieron la disciplina del matarife cuando iban a ser sacrificados en el matadero de la ciudad. La aventura ha sido presenciada por la población con una mezcla de terror y de alborozo. La primera víctima de los toros fue un sargento de la Policía llamado Walker, y precisamente en el momento en que se hallaba realizando la más inocente, ingenua y sentimental tarea que puede realizar un "policeman" británico. Uno de los toros—toro sin principios ni ternura, desde luego—se lanzó contra el desdichado sargento cuando éste ayudaba a cruzar la calle a los niños de la escuela. En lugar del temido autobús apareció el inesperado animal dando resoplidos y despreciando el poste indicador que anunciaba la proximidad de la escuela y exigía una moderación en la velocidad. El toro empujó a Walker mientras la chilillería y el vecindario corrían espavoridos buscando portales, ventanitas y farolas. El toro se entretuvo con el sargento y eso permitió el salvamento de todos. Lo empujó, lo lanzó por alto, pero Walker, tras la arremetida reiterada, logró salir incólume, sin más daño en su persona que los efectos de un susto mayúsculo y el total y completo deterioro de su flamante uniforme. No obstante el percance, el sargento conservó la suficiente tranquilidad para avisar a su Comisaría y lograr el auxilio de tres policías más para perseguir a los toros como si fueran dos vulgares rateros. Los toros siguieron, mientras tanto, tranquilamente su camino, llegando a la pequeña ciudad de Salford. Tranquila y sosegada la pequeña ciudad, hacia muchos años que no había vivido en una excitación semejante como la que se produjo cuando los dos cornúpetas penetraron en su calle principal. Las mujeres que se encontraban en las tiendas se esparcieron en todas direcciones. En cinco segundos no quedó ni

un alma en la calle. Un par de incursiones de los toros por las bocacalles próximas les hicieron en un momento dueños de todo el barrio. En esto llegaron los policías. Con las cabezas agachadas, los dos "morlacos" se lanzaron contra la fuerza pública, que con gran sensatez se disolvió, contentándose con hacer algunas manifestaciones verbales desde la "barrera". Los toros, ante la falta de enemigo, decidieron marchar a otros lugares. Uno se dirigió hacia Hamplet, donde su aparición causó una sorpresa y unos efectos semejantes a los que causara en Salford. El otro animal se di-

rigió a la línea férrea que une Manchester con Liverpool. Aquí encontró alguna resistencia, pero a pesar de verse rodeado de empleados del ferrocarril armados, consiguió abrirse paso. Marchó hacia los jardines de Worsley y Swinton, dos ciudades cercanas, y vagó sembrando el pánico en aquellos bucólicos paisajes, hasta que al fin, aun se ignora cómo, logró ser metido en un establo. Su compañero tuvo otra suerte: fué muerto a tiros por miembros del Ejército. El tiempo exacto que ha durado el espectáculo ha sido de ocho horas y cinco minutos. Se opina que los comentarios durarán más de ocho meses.

La supresión del cupón prima

¿Hay algunos establecimientos y locales que continúan cobrando ese recargo?

En estos meses de verano, una de las distracciones o, mejor dicho, una de las necesidades más frecuentes, es el entrar en un establecimiento a tomar una caña de cerveza. Así se apaga algo la sed agotadora, al mismo tiempo que se saborea con deleite una bebida que tiene muchos adeptos. Claro es que, además de la cerveza, hay otras cosas frescas que tienen muchos partidarios: la horchata, el limón helado, los refrescos...

Uno de los motivos que más estimulan al paseante a penetrar en los establecimientos con objeto de "injurjar" algo fresco, es el saber—mejor dicho, el creer—que va a costarle más barato. El ha leído en la prensa que, desde el día 1.º de julio, iba a quedar suprimido el recargo que, bajo el nombre de "cupones prima", pesaba sobre ciertos artículos. De ese modo, el hombre entra muy contento a saborear alguna cosa, y cuando, al terminar de hacer su consumición, se dirige al dependiente pidiendo la cuenta, siempre espera una disminución en la suma que tiene que satisfacer. —¿Qué debo?—dice el hombre, esperando que la "cosa" le resulte más barata que anteriormente. Y su sorpresa—sorpresa desagradable, desde luego—es muy grande cuando escucha que la consumición le ha salido al mismo precio que antes, sin que le hagan ninguna rebaja por la supresión de los "cupones prima". Y el consumidor se queda verdaderamente estupefacto... Esto ocurre, suponiendo que no le pidan más dinero todavía, cosa que también sucede en muchos establecimientos...

MAÑANA, POSTULACION DE AUXILIO SOCIAL

Mañana domingo hay postulación de Auxilio Social. El emblema conmemora la batalla de las Navas de 1212, con el escudo de armas de don Pedro Ruiz, caudillo que prendió fuego a los vivres y pertrechos del enemigo, haciendo así posible la victoria.

Repetimos nuevamente que hay locales—no solamente en bares, sino también en las demás clases de industria—que, cumpliendo legalmente con su deber, han procedido a una rebaja en sus precios; pero hay otros que siguen cobrando iguales—o mayores—precios al público. ¿No habría forma de fiscalizar esto e imponer severas sanciones a los contraventores? EL ALCAZAR, atento siempre a los intereses del público, se limita a lanzar la idea. Otro día daremos más detalles...

EL ALCAZAR Este periódico, de glorioso abolengo religioso y castrense, está editado y sostenido por la Cooperativa de redactores y empleados de EL ALCAZAR Director, José de las Casas Pérez

Mañana hay estreno

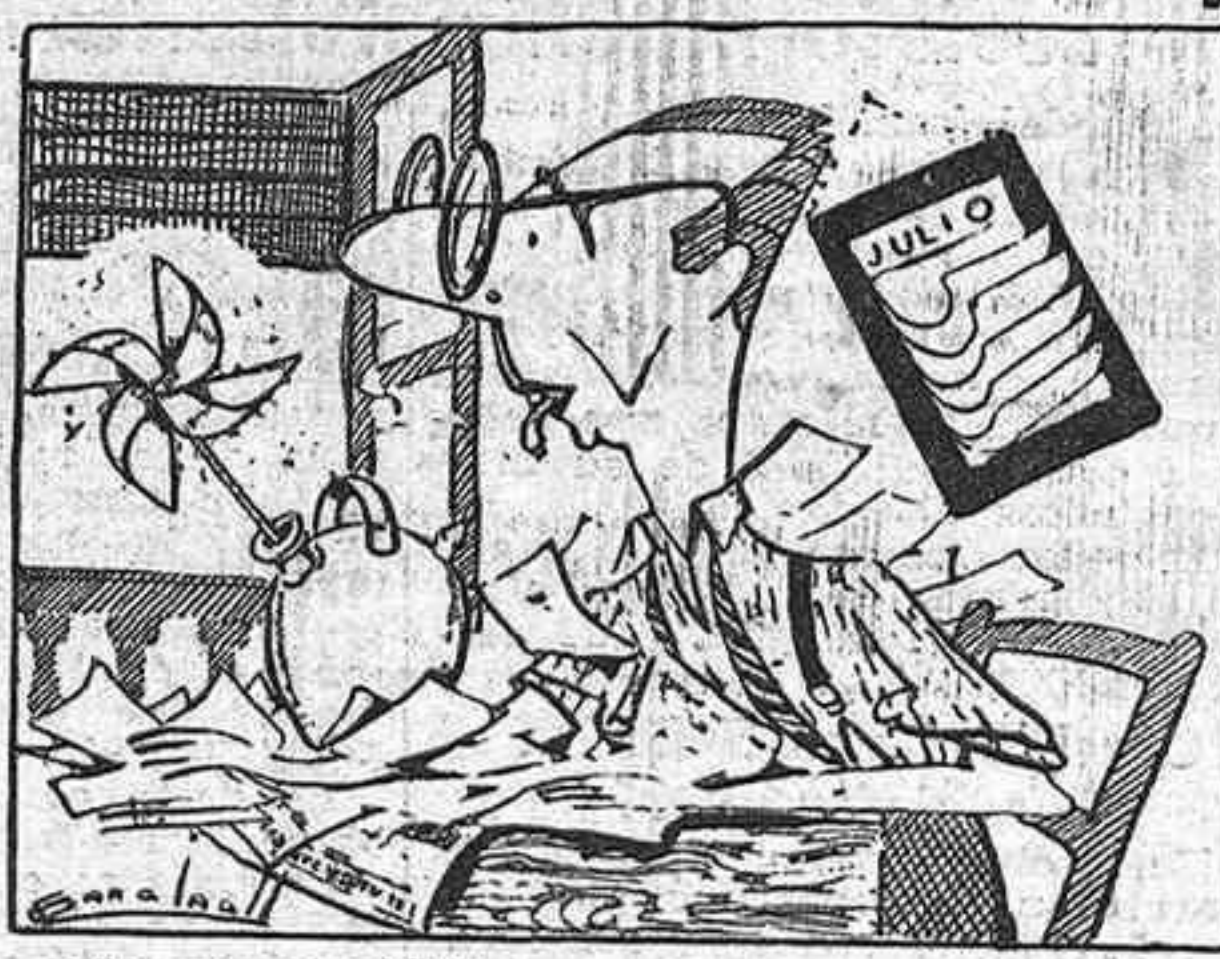
AQUI HABLAN LOS AUTORES



Molina Massa La Sociedad Recreativa Carmen presentará mañana por la tarde en el teatro Infanta Beatriz a su cuadro artístico con la fantasía novelada en tres actos y original de los señores Massa y Molina. —Nuestro afán—nos dice Antonio Massa—no es otro que el de someter nuestra modesta labor al fallo del público y de la crítica. Si ustedes—agrega—nos dispensan el honor de acudir. —¿Ha escrito usted alguna otra obra, señor Massa? —Así es. Y tengo alguna publicada, pero con unos nombres que no son los míos y, por tanto, no viene al caso traer ahora eso a colación. —¿Es la primera obra que presenta el cuadro artístico de la Sociedad Recreativa Carmen?—pregunto al señor Molina. —Pasan del centenar las obras representadas por nuestro elenco. Tal preparación—prosigue—me hace confiar en la fidelidad de la interpretación. —Y usted, señor Massa, ¿está contento con el reparto de papeles de su obra? —Pues, francamente, sí. Aunque yo hubiera preferido encarnar el primer papel, pues lo he escrito para mí y nadie mejor que yo puede sentir. —¿Por qué no lo ha hecho? —Porque prefiero seguir como espectador la trayectoria e incidencias de la obra. —¿Contentos? —Muchísimo—responden a un tiempo los señores Massa y Molina—. Esperemos a mañana y ustedes dirán... P. C.

RETAZOS POR CIVES

"Volverá el 'problema español'. Pero ¿es que no tienen ya bastante con el problema ruso, con el problema griego, con el problema de Palestina, etc.?" "El verano y los trenes folklóricos." ¡Atiza! ¿También trenes folklóricos? "En realidad, el café Castilla no es propiamente un café, sino, de una parte, un museo, y de otra, un cementerio literario." Pues entonces por eso le quieren poner el R. I. P. "La gratificación extraordinaria alcanza también a los pescadores." Todos hemos sido pescadores de la gratificación extraordinaria. "Un procedimiento de impresión que elimina linotipias y estereotipias." ¿Qué impresión habrá lausado esto a linotipistas y estereotipadores? "En Norteamérica se come de dos maneras: bajo una gran lámpara de mil bujías o a la luz de dos velas macilentas." Aquí muchos comen de la segunda manera. A dos velas. "Un estadista inglés muere de inanición por amor a los libros." Así van a morir muchos escritores. "El estudiante, por experiencia, había llegado a la conclusión de que una mente despejada exige un estómago vacío." Ahora es cuando ha llegado a la conclusión. "El tío Estraperlo" en el Fuencarral. ¡Si fuese sólo en el Fuencarral! "Una comedia 'El tío Estraperlo'...



¡Menuda comedia! "Amira de la Rosa renuncia el importe del premio Lara." Un mal precedente. ¿Verdad, señores concursantes? "¿Que todavía me vea yo en estos trances y herido!" ¿Que por un Charro de mala sangre me vea yo herido!... "Ella... con pantalones." ¿Una moda? Es su tendencia de siempre, hombre. "Gafas contra el sol adornadas con encajes." ¿Y esto encaja? "Muchachas de ahora." Que dan la hora, amigo "Asirio".

Un sargento de la Milicia Universitaria muere al escalar unos peñascos en Robledo

LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO.—José Manuel García San Miguel, sargento de la Milicia Universitaria, del campamento de Robledo, marchó en el día de hoy a realizar una excursión en unión de varios compañeros, de los que se separó para escalar unos peñascos de la vertiente occidental del puerto del Reventón. Extrañados los compañeros por su tardanza en regresar, iniciaron la búsqueda. Al anochecer, al pie de unas rocas, encontraron el cadáver del infortunado José Manuel. La muerte fué producida instantáneamente, por fractura del cráneo. El Juzgado militar instruye diligencias.—CIFRA.

Teléfono de EL ALCAZAR, 221090